

DON ANTONIO MACHADO

El 20 de febrero de 1966, una pequeña muchedumbre de intelectuales, políticos de la oposición y universitarios se citó en Baeza para tributar un homenaje a don Antonio Machado y, al paso aburrido de la paz franquista, poner de manifiesto que la otra España no se retorció definitivamente en las calderas de Pedro Botero. La idea había surgido de Caballero Bonald, el fiscal Chamorro, Aurora de Albornoz, el arquitecto Fernando Ramón y el médico de los rojos José Antonio Hernández, por entonces, todos juntos, supuesta flor de la raza pecé. Se trataba, junto con la reivindicación referida y la fe de vida apuntada, de dejar para los tiempos, cerca de la encina negra, un busto del poeta, obra de Pablo Serrano.

Como casi todos saben, no pudo ser, porque la autoridad, que en materia cultural suele

estar, por lo común, desautorizada, impidió que se celebrara el acto y, como aunando mosqueo y espartanismo, ordenó que cargara la fuerza contra intelectuales, políticos, universitarios y algún recluso de la curiosidad. Allí estaban, unos en cuerpo y alma y otros solamente en espíritu solidario, Aleixandre, Camilo José Cela, Luis Rosales, Moreno Galván, Maraval, Gabriel Celaya, Tuñón y etcétera, a quienes, tras las pruebas atléticas y los palos a que fueron sometidos, desde el pragmático papel de un bando del alcalde de la ciudad, se les obsequió con una ristra de insultos y calificaciones habituales por aquellas calendas: rojos, agentes de tal, perturbadores de la paz, indeseables, delincuentes y otros vocablos más propios de comisaría arrabalera que de noble cabildo. Por lo que se dice, Ja-

vier Solana, ahora ministro del denominado durante la transición Cementerio de Cultura, también fustigó sus pinreles aquel día, en alarde de liebre o exhibición de Coe, por lo que no sólo hay chorizos con premio Nobel, con premio Miguel de Cervantes y con doctorados honoris causa internacionales, sino, igualmente, con distinguida cartera ministerial. ¡Qué dirán los franceses!

Todo esto lo traigo a canto y cuento porque, finalmente, se ha inaugurado el busto, con todos los actos previstos para entonces, pero sin la maratón especial, ausencia festiva que dejará el lógico quebranto en los Pindaros de ahora, llámense Rodríguez y Campmany, Ansóñ y Pirulero. Y es que ha pasado el tiempo, y los atletas, con los años, no están para estos trotes...

Antonio HERNANDEZ



El pasado domingo se inauguró el busto de Antonio Machado en Baeza

UN PASEO VITAL POR LA CULTURA DE ORIENTE A OCCIDENTE

«Dime cómo y lo que comes y te diré de qué parte vienes y cuál es el grado de tu sensibilidad.» La naturaleza apócrifa de esta frase es evidente, pero bien podría haber sido dicha o atribuida a cualquier filósofo, tanto de Oriente como de Occidente; tanto de los albores de la civilización como de nuestra más reciente proximidad temporal. No cabe duda que si no la frase, sí su sentido más profundo, involucra la referencia a la tremenda desigualdad social que ha imperado y que continúa imperando en el desarrollo cultural de hombres y que ha producido sus mayores estragos en momentos en que se ha generado lo que se ha dado en llamar la época del «desarrollo».

La incongruencia ha venido marcada por la extraña circunstancia de que en los últimos decenios al hombre se le ha ido convirtiendo en un engeguedico consumidor de objetos, en el engaño de que se le estaba procurando un mundo más feliz, mientras se le iba despojando del amor por ese tiempo propicio a toda auténtica cultura: la lenta y larga saga que se hace y se proyecta desde la humanizada reunión familiar en torno a la mesa, sea ésta la iluminada por la ostentosa presencia de los candelabros o el humilde resplandor del hogar. Todo esto se nos ha convertido en un sueño irrecuperable. Los seres nos perdemos presurosos por lugares donde el desconocimiento humano es la tónica general que nos marca una silla giratoria en la que describimos el círculo concéntrico de nuestra soledad, mientras comemos, y nos gustamos, el plato único de nuestro desconsuelo. Un plato único que cuando son lentejas no tienen ningún significado trascendente que pueda involucrar la pérdida de ninguna progenitura.

INSOLITO ACONTECIMIENTO

En este entorno en que nos movemos no pudo ser más significativo el insólito acontecimiento que tuvo lugar en el mes de julio del año 1981 en el Palacio de la Magdalena, de Santander. Por primera vez, la universidad daba cabida a una manifestación artística que no era ni entraba dentro de la temática acostumbrada: la cocina. Nos imaginamos que ante esta actitud de apertura de la Universidad Menéndez y Pelayo

no habrán dejado de existir quienes se hayan rasgado las vestiduras, demostrando su desacuerdo con la iniciativa de hacer entrar al ámbito académico tema —en apariencia— tan poco universitario.

En el supuesto de la existencia de los disconformes con las actividades de la Universidad Menéndez y Pelayo en lo que a los cursos sobre cocina se refiere, reseñamos aquí el resultado de éstos: la publicación de las conferencias dictadas en dicha ocasión (1) por un grupo de conferenciantes, grupo que en su casi totalidad lo componen nombres de conocidos escritores gastronómicos con un amplio ejercicio en revistas y periódicos nacionales, así como alguno que por haber desarrollado una labor eminentemente literaria, tal es el caso de Camilo José Cela y Manuel Vázquez Montalbán, constituyen una sorpresa por su conocimiento gastronómico. No cabe la menor duda que la lectura de este volumen sorprenderá no solamente por el conocimiento de la cocina, sino por la proyección cultural que implican las diferentes conferencias, en las cuales asistimos a un documentado análisis de las costumbres y modos de ser y sentir la cultura a través de su cocina en el mundo oriental y occidental. A través de los trabajos que constituyen el volumen no solamente sabemos cómo se guisaba, sino qué pensaban los degustadores en el plano político y creador. Esta publicación a que nos estamos refiriendo se halla dentro de esos libros en muchas ocasiones difíciles de sostenerse como unidad, dada la variada concurrencia de nombres y firmas que componen su conjunto.

En esta oportunidad, las dificultades han sido salvadas por la tónica general de los autores: Alberto Bernabé, Luis Bettónica, Camilo José Cela, Juan Cueto, Lorenzo Díaz, Eugenio Domingo, Xavier Domingo, Alberto Huerta, Alain Kélépikis, Néstor Luján, Manuel Martínez-Llopis, Gonzalo Sol y Manuel Vázquez Montalbán. En todos, el buen hacer literario se une al conocimiento de la cocina y su historia.

Galvarino PLAZA

(1) «Conferencias culinarias». Universidad Menéndez y Pelayo, 1981-1982. Colección «Los 5 sentidos», Tusquet Editores, Barcelona, 1982.

ANALISIS DE LA FUNCION SOCIAL DE LAS FUNDACIONES

Antonio Saen Miera pronunció una importante conferencia en el Club Siglo XXI bajo el título de «La jora de la sociedad: reflexiones sobre la función social de las fundaciones», en la que analizó el concepto de fundación, redifiniéndolo, de acuerdo con las actuales circunstancias históricas, en las que confluyen la afirmación de una sociedad democrática, libre y plural y la crisis generalizada del llamado «Estado de Bienestar», cuya salida se encuentra en la que se podría denominar «Sociedad de Bienestar», de la que las fundaciones serían una de sus manifestaciones más significativas.

Partiendo de la crítica que hizo Turgot a las fundaciones de su tiempo, en un famoso artículo publicado en la «Gran Enciclopedia» de Diderot, en el que traduce las posiciones liberales del Siglo de las Luces, la Conferencia margina el estudio de los aspectos jurídicos de las fundaciones, aunque reconoce su importancia y propugna la necesidad de su profunda revisión y actualización, para fijar sus posiciones respecto al concepto de fundación, polarmente distantes de las mantenidas por Turgot. Las fundaciones, criticadas por éste, eran cuerpos intermedios que impedían el libre desarrollo económico de la burguesía preindustrial. Las fundaciones

«Hay que devolver a la gente la responsabilidad de solucionar sus problemas», señaló Antonio Saen Miera en la conferencia pronunciada en el Club Siglo XXI

representadas entonces por las «manos muertas» eran una rémora que había que eliminar, un residuo del pasado.

Saen Miera analiza, apoyándose en diversos testimonios de variada procedencia y, sobre todo, en el importante documento colectivo de la OCDE sobre el tema, la crisis del Estado de Bienestar y las consecuencias sociales, económicas y políticas que conlleva, para concluir que esta crisis no cuestiona los objetivos sociales que estuvieron en el origen de dicho Estado y, que la ruptura del esquema privatización-estatificación no implica la vuelta a experiencias históricas ya vividas, sino que coloca los términos del binomio en una nueva perspectiva.

Si una de las características del «Estado de Bienestar» era ser operador central de la solidaridad, se impone la necesi-

dad de que esta solidaridad pase a la sociedad. En todos los ámbitos se multiplican los deseos de crear instituciones intermedias entre el Estado y el individuo que vayan más allá de las decisiones puramente individuales y no lleguen a entregar la totalidad de las soluciones al Estado. Es decir, se trata de devolver a la gente la responsabilidad de la solución de sus problemas. La gran expansión del llamado «Tercer Sector» en Estados Unidos es un índice de este planteamiento. Dentro de estas iniciativas, que se corresponden con la «Economía Social» de Rocard o con las «iniciativas benévolas» del Club «Echage et Projects» animado por Jacques Delors, se encuentran las fundaciones que asumen su papel como instituciones sociales, surgidas de la sociedad y, por tanto, conocedoras de sus necesidades. Después de todo esto queda lograr que la figura de la Fundación, que debe emerger después de este largo proceso histórico y dentro de las circunstancias sociales de hoy, tendrá unas características distintas a las fundaciones anteriores y asumirá una renovada función social a la altura de los tiempos actuales.

El autor dedicó la última parte de la Conferencia a presentar su idea de las fundaciones, partiendo de unas palabras de Walter Scheel, que fue presidente de la República Federal Alemana, que decían que: «Las fundaciones son expresión primordial de la sociedad libre en la que queremos vivir», porque son expresión de una sociedad libre, plural y democrática.

La acción de las fundaciones es flexible, descentralizada, diversificada y eficaz, desarrollando una función social que en ningún caso puede ser asumida por el Estado. Las fundaciones se nos aparecen como las aseguradoras, junto a otras posibles instituciones de la necesaria solidaridad social y, por eso, es a la sociedad a la que incumbe la obligación de fomentarlas, mantenerlas y dotarlas y al Estado la obligación de proporcionarles los medios legales que favorezcan su desarrollo.



VER, MOVERSE, DIVERSIONES---

Opera

El sábado día 16, a las 20,30 horas, tendrá lugar en el teatro de la Zarzuela uno de los grandes acontecimientos musicales del año. Aunque lamentablemente la ópera no es un género popular en nuestro país, el estreno de «Kiu» ha despertado gran interés. «Kiu» es la primera ópera de Luis de Pablo, para muchos el más importante compositor español de hoy. Sin duda, una ópera en español es algo insólito... Aunque los espectadores estén más atentos al «cómo» se dice que a lo que se dice, no está de más enterarse de lo que ocurre. Las voces de «Kiu» serán la soprano Julia Conwell, el bajo Mario Basiola, el tenor Suso Mariategui, los también tenores Manuel Cid y Vito Gobbi y los baritonos Dieter Honig y Luis Alvarez. El maestro director es José Ramón Encinar; la directora de escena, Francesca Siciliani, y Humberto Betaca es el responsable de la escenografía y figurines. Todo está a punto; esperamos y deseamos que «Kiu» sea un gran éxito. Se representará, además del día 16, los días 19, 22 y 25, como es habitual en la tercera y cuarta representación, con precios populares.

Cine

En cine también tenemos estreno español: «Bearn», de Jaime Chávarri, basada en la novela del mismo título de Llorenç Villalonga. De «Bearn» se ha dicho que es «El gatopardo» español, y ciertamente existen concomitancias entre ambas novelas; aún no hemos visto el film para juzgar respecto al de Visconti..., pero, comparaciones aparte, «Bearn» merece la pena ser leída y, por lo que sabemos de referencia, vista. Se estrena este jueves en Madrid en los cines Capitol y Luchana. En el reparto están Fernando Rey, Imanol Arias, Angela Molina y Amparo Soler Leal.

Quienes la vieron en «El cartero siempre llama dos veces» quedaron subyugados por su atractivo, que no es sólo el de un cuerpo y un rostro bellos. Jessica Lange sabe dar el tipo de «mujer fatal», pero de forma muy diferente a las viejas glorias de Hollywood. En «El cartero» no necesita plumas ni visones; hasta fregando platos se la ve venir... Ahora, en «Frances», repite papel y lo interpreta muy bien, así que es obligado pasar por el cine Roxy o por el Windsor.

Aunque el cine político haya perdido público, hay filmes que siempre merece la pena ver. En el cine estudio Groucho se reestrena una de las grandes obras de la cinematografía mundial, «El acorazado Potemkin», una lección magistral de lo que son el cine y la solidaridad. Con «El acorazado» reponen «Las actas de Marusia», de Miguel Littin, un muy buen progra-

ma doble. Y un inmejorable programa triple es el del cine estudio Regio: «Camada negra», de Manuel Gutiérrez Aragón, junto con «Z» y «Estado de sitio», ambas de Costa Gavras.

Filmoteca

Fin de semana interesante y variado en la filmoteca. Recuerdo de Gloria Swanson (como era de rigor); tres películas de Louis Malle, que pueden verse seguidas el sábado y el domingo («Le souffle au

yo Vallecano» llegará el día 21 el Teatro Libre de Bogotá, con «Los andariegos», y en el Molino Rojo, del 18 al 23, pueden ver a Patrick y Juanito Díaz.

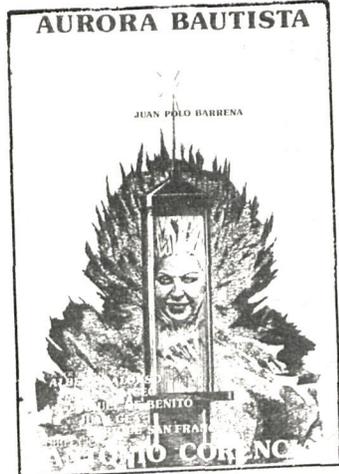
Fuera del festival también hay cosas interesantes. En la sala Cadarso permanecerán hasta el 1 de mayo Les Ziegfield, un trío capaz de crear un espectáculo único. El espectador no se distrae ni un segundo de lo que ocurre en el escenario; son dos breves horas de «teatro cabaret» que saben a muy poco gracias a la profesionalidad de Les Ziegfield.



coeur», «La pequeña» y «Atlantic City»), y «Dalí en el cine», lo que quiere decir «Un perro andaluz», de Buñuel, y «Recuerda», de Hitchcock.

Teatro

Sigue su marcha el Festival Internacional de Teatro. Este sábado se despide del teatro Monumental Vittorio



Gassman, y el domingo lo hacen la compañía L'Os, en el María Guerrero, y la «strip-teuse» Christa Leem, en el Molino Rojo. Sankai Juku, de Japón, deja la sala Olimpia también el domingo.

Toman el relevo en el teatro Alcalá Palace los componentes del grupo español Macama Jonda; estarán del 18 al 20 de este mes. A la sala Ga-

En el teatro Beatriz tenemos «La muerte de Brunelda», de Juan Polo, con Aurora Bautista en el papel estelar. Dirige Antonio Corencia. En el Real Coliseo de Carlos III, de El Escorial, hasta el día 17, podemos ver una creación del grupo Teatro de Títeres La Tartana, que lleva por título «Ifrit».

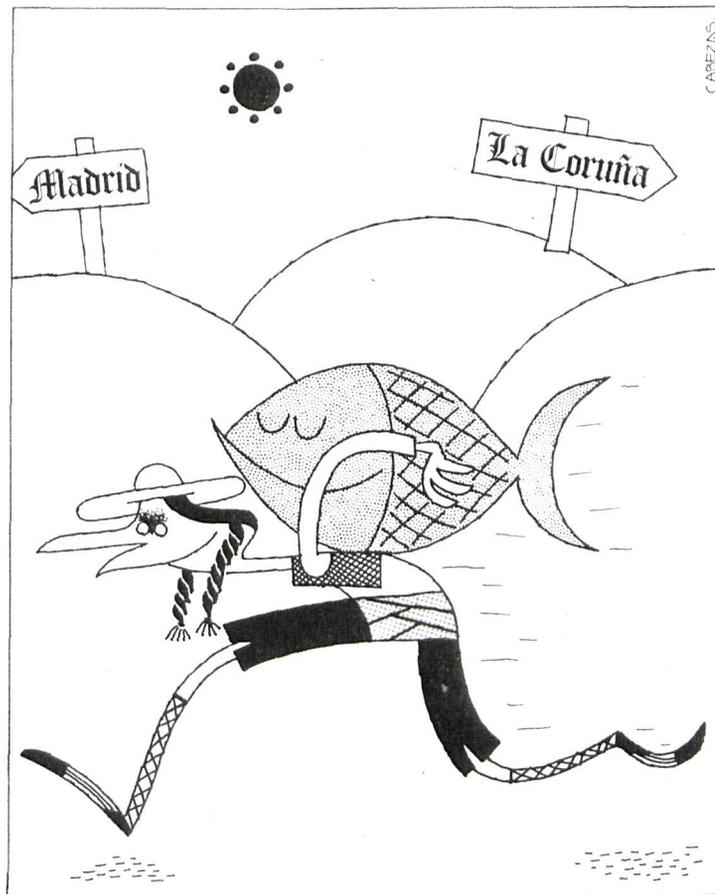
Música

Aunque el acontecimiento musical por excelencia es durante este fin de semana el estreno de la ópera «Kiu», para quienes gusten de otros tipos de música haremos algunas recomendaciones. En primer lugar, jazz, en el Colegio Mayor San Juan Evangelista, como es habitual. Un grupo sueco, Olle Baver Group, ya conocido del Festival de San Sebastián, donde lograron un primer premio. Sábado, a las 19,30 y 23 horas; domingo, a las 19,30 horas.

En el Centro Cultural de la Villa, los días 15, 16 y 17, podremos escuchar a Joan Bibiloni, un mallorquín que antes acompañó a diferentes intérpretes y que ha creado su propio grupo.

La Orquesta Nacional está a punto de concluir su temporada. Este fin de semana la dirigirá Peter Maag en un concierto dedicado a Tchaikovsky. Actuará como solista Igor Oistrak. Muy recomendable la asistencia.

La Rama Dorada



MADRID Y LOS MARAGATOS

Julio LLAMAZARES

Desde que allá por las lejanas calendas del siglo XVI comenzaran a acaparar el transporte arriero del pescado entre los puertos de Galicia y Madrid, los maragatos constituyen quizá el grupo étnico más compacto, numeroso y homogéneo de cuantos integran el mosaico demográfico de la capital de España

Tienen su origen, sus raíces, en una pequeña y pintoresca comarca del sudoeste de la provincia de León, famosa por su carácter mítico y maldito. Se echaron con sus carros y sus mulas al camino en los siglos XVI y XVII, y en seguida, por su honradez y seriedad, se hicieron con el control del transporte de conservados y salazones de pescado entre Galicia y los mercados de Madrid. La imagen del arriero maragato, con sus espectaculares bragas y cintos y sus larguísimas trenzas, es una estampa inevitable en todas las crónicas de costumbres madrileñas y en todos los libros de viajeros que por la corte pasaron en pasados siglos.

La aparición del ferrocarril a mediados del XIX supuso, entre otras cosas, el fin de la arriería animal. Los maragatos se afincaron entonces a lo largo de la ruta arriera, principalmente en La Coruña y Madrid. Sus ocupaciones se encaminaron, como no podía ser de otra manera, hacia el sector de los negocios que mejor conocían: el comercio del pescado. Así, mientras los que quedaron en La Coruña se convirtieron en seguida en pequeños armadores de barcos de pesca, sus paisanos en Madrid devinieron directamente en pescaderos. El fuerte sentido gremial de los maragatos, y sobre todo el monopolio que aún seguían ostentando del comercio del pescado fueron las causas de que muy pronto terminaran por hacerse con las riendas absolutas del sector, hasta el punto de que durante muchos años ellos eran quienes fijaban los precios del pescado para todos los mercados y puestos de Madrid, sin que nadie se atreviera a contradecir sus órdenes. Di-

chos precios se marcaban a partir de una tabla de fluctuación, que tenía su patrón central en el entonces humildísimo besugo.

Todavía hoy los maragatos continúan controlando los resorts y entresijos del comercio del pescado que se consume en Madrid y su provincia, contabilizándose la nada desdeñable cifra de 3.000 maragatos pescaderos y asentadores del mercado central, aglutinados incluso en una pintoresca hermandad de pescadores maragatos. Toda una mafia étnica y gremial, sin duda.

Aunque normalmente anónimos y diluidos los maragatos en el babel demográfico de la capital de España, algunos de sus más preclaros vástagos tuvieron una presencia acentuada y una influencia capital en la historia y en la vida de la ciudad madrileña. Tal es el caso del maragato Cordero, dueño en el pasado siglo de todas las líneas de postas y diligencias entre Madrid y el norte de España y presidente de la Diputación de Madrid —a cuyos plenos acudía vestido con traje regional—, que, según cuenta la leyenda, ganador un año del premio gordo de la lotería nacional, y al no tener el Estado dinero bastante para pagarle, exigió ser resarcido con el solar del antiguo Mentidero de la Villa, en la Puerta del Sol, donde construyó la manzana de edificios allí existente todavía.

En compensación, quizá, el maragato Cordero moriría en labores humanitarias, al no querer abandonar la provincia, de cuya Diputación era presidente, en el transcurso de la peste que asoló Madrid a finales del pasado siglo.



COMUNIDAD
AUTONOMA
DE MADRID

CISNEROS

Epoca 4.ª. Número 174. Viernes 15 de abril de 1983
Edita: Comunidad de Madrid. c/ Miguel Angel, 25. Teléfs. 441 36 40 y 441 49 04

El objetivo de este centro
es despertar el interés de los niños
por la salud

LA DIPUTACION ABRE UN TALLER DE EDUCACION SANITARIA

El pasado 7 de abril, coincidiendo con el Día Mundial de la Salud, se inauguró en Madrid el primer Taller de educación sanitaria escolar, que pretende despertar el interés de los niños por la salud. El centro, situado en la zona Norte de la capital de España, en las dependencias de la Ciudad Escolar, ha sido promovido por las Delegaciones de Salud Pública y de Educación de la Diputación, asistiendo al acto de presentación César Cimadevilla, María Gómez de Mendoza, delegada del área de sanidad; Lucas Fernández, director de Salud Pública, y representantes de la Delegación de Educación.

El centro va a contar con un grupo de ocho personas, que forman el equipo de dirección, en el que hay médicos, pedagogos y un experto en comunicación e información, además de un grupo de monitores que serán los encargados de experimentar los contenidos de educación sanitaria que vaya delimitando el grupo de dirección.

El Taller funcionará como un centro de investigación y coordinación de actividades relacionadas con la salud que se vayan desarrollando en función de las necesidades y circunstancias concretas de la región de Madrid.

Una de las actividades más importantes es la creación de un fondo de comunicación y análisis de la información que sobre educación sanitaria se produzca tanto en España como en Europa. El Taller ya cuenta con un extenso volumen de documentación sobre otros centros de educación sanitaria existentes en Europa, organismos internacionales especializados en el tema, material educativo, medios audiovisuales, información bibliográfica, que van a servir para su utilización en el centro y estarán a disposición del resto de la comunidad.

Esta experiencia es la primera que se produce en nuestro país, aunque a niveles experimentales y aisladamente se han producido en algunos puntos de Cataluña y el País Vasco, que han comenzado programas de educación sanitaria, pero que no cuentan con un centro exclusivamente dedicado a esta labor.

Se espera que a medida que vayan creándose centros de educación para la salud en las diferentes comunidades españolas habrá un intercambio de experiencias y conocimientos a nivel nacional, en el que podrán intervenir pedagogos, educadores, personal sanitario, instituciones, organismos y expertos interesados en salud escolar integrada en los esquemas de salud comunitaria.

LOS MAESTROS, AGENTES SANITARIOS

Ramón Aguirre, responsable del área de salud, dice que «la idea surgió tras el lanzamiento hace dos años por parte de la Diputación de un programa de salud comunitaria, en el que había un apartado específico de educación sanitaria. El equipo estaba formado funda-

mentalmente por expertos sanitarios del campo de la salud, que nos trasladamos a diversos pueblos de la región llevando un determinado mensaje de salud a las escuelas, siendo nosotros mismos los que directamente hablábamos a los escolares, ya que los enseñantes tenían una actitud pasiva porque no habían recibido plenamente información sobre el tema. Analizamos esta experiencia llegando a la conclusión de que la educación debe conducirse a través del proceso de la misma, ya que el personal de salud sabe mucho de salud, pero poco de educación pedagógica».

El Taller de Educación Sani-

*Está situado
en las
dependencias
de la
Ciudad Escolar*

taria tiene la pretensión de convertir a los maestros y enseñantes que pasen por el mismo en agentes sanitarios, ya que, según Ramón Aguirre, «la colaboración del pedagogo, del maestro, es fundamental, puesto que debe ser el principal promotor de la educación sanitaria, porque es el que tiene un contacto permanente con los escolares, además de poseer una metodología; nosotros los vamos a apoyar técnicamente y en los contenidos, pero nada más».

Al estar bastante adelantado el curso escolar, la participación de los niños va a ser muy limitada, pero en cambio los profesionales de la enseñanza



Un equipo de expertos sanitarios se trasladará a diversos pueblos llevando un «mensaje de salud» a las escuelas

que lo deseen, así como el personal sanitario que tenga responsabilidades de educación en centros de salud o ayuntamientos, podrá asistir en grupos reducidos de 30 a 40 personas, a partir del mes de mayo, a los primeros cursillos, que estarán fundamentalmente orientados a la sensibilización y divulgación del concepto de educación sanitaria, estando previsto que el Taller pueda desarrollar todos los programas completos en el próximo curso.

El Taller, que ahora depende de la Delegación de Sanidad de la Diputación, quedará integrado con toda probabilidad en la futura consejería de sanidad

del Gobierno autónomo de Madrid, y podrá prestar asesoramiento y apoyo técnico a la comunidad autónoma, así como a instituciones y colectivos que lo soliciten.

DIVISION POR COLORES

Pero tal vez el aspecto más original es la propia organización del Taller de Educación Sanitaria, que ha habilitado un espacio en la Ciudad Escolar de la Diputación madrileña que estaba infrautilizado. Se han reformado varias aulas, adaptándolas a las necesidades pedagógicas, y por el momento no se tiene pensado realizar nuevas construcciones, ya que

el presupuesto no es muy alto.

La dirección del Taller mantiene buenas relaciones con el Centro Experimental para la Educación Sanitaria de la Universidad de Perugia. Ramón Aguirre comenta que «la situación de este centro es completamente diferente, ya que la sanidad italiana está estructurada de otra manera, han realizado una reforma sanitaria y tienen unos cauces institucionales a través de los cuales se les da una proyección a los resultados de su trabajo, situación que esperamos tener nosotros cuando la comunidad autónoma pueda desarrollar estos cauces».

Esteban LOPEZ

Conasistencia de más de doscientas cincuenta personas se celebró en el pabellón docente del Hospital Provincial



Mesa presidencial del Congreso

PRIMER CONGRESO DE ENFERMERIA ONCOLOGICA

Durante los días 7, 8 y 9 de abril se ha celebrado el I Congreso Nacional de Enfermería Oncológica en el pabellón docente del Hospital Provincial de Madrid, patrocinado por la Diputación madrileña. A los coloquios asistieron cerca de doscientos cincuenta profesionales relacionados con el tema.

Sobre la hospitalización a domicilio, las conclusiones fueron: evitar infecciones cruzadas, asistencia a menos costo y el disfrute que el enfermo hace del entorno familiar. El aspecto del paciente terminal en Oncología fue tratado de varias formas. Se presentaron modelos ingleses de hospitales para pacientes terminales, los «hospices», donde la ausencia de tratamiento médico y el confort del paciente es lo predominante. Además se están efectuando es-

tudios psicosociales en fase de investigación y se trató de la conveniencia de la hospitalización a domicilio en esta etapa.

Las conclusiones más importantes a que se llegaron fueron: el encuentro ha sido positivo y se deben fomentar. El ambiente fue propicio al intercambio profesional y humano. Quedó patente la falta de asistencia preventiva organizada e institucionalizada sobre la problemática del paciente oncológico. Necesidad de afianzar las bases sobre las que se desarrolla la enfermería para unificar criterios y marcar una finalidad: cuidar. Necesidad de actualizar conocimientos en todas las materias.

El Congreso ha sido un éxito por el nivel alcanzado. El próximo se celebrará dentro de dos años en Sevilla.

CISNEROS

CISNEROS

CISNEROS



HACIA EL MADRID NUESTRO

Madrid es ya comunidad autónoma, y tras las elecciones del día 8 de mayo tendrá sus legítimos representantes. El proceso autonómico del Estado español se abrió con la restauración, en septiembre de 1977, de la Generalidad de Cataluña y se cerró el 1 de marzo de 1983 con la publicación en el «BOE» del estatuto de autonomía madrileña. Tal vez hasta la saciedad se ha comentado ya la importancia y gravedad histórica del nuevo concepto de Estado. Algo más debe comentarse, creemos aquí: la fe, el esfuerzo y la sensación esperanzadora y optimista que los españoles todos hemos puesto en acción para construir una patria común más libre, más eficaz y más justa.

En varios editoriales de este periódico hemos señalado el problema que para muchos dominaba la idea de la autonomía de Madrid: la falta de emoción. Ciertamente, aquí no se trata de entonar un cántico a nada. Nuestra comunidad no tiene ni siquiera símbolos legales en torno a los cuales justificar el griterío o la pasión: escudo, bandera e himno serán determinados, según el estatuto, por la propia asamblea que resulte elegida el 8 de mayo. Así es que nacemos sin recelos históricos, bien dispuestos para ordenar nuestra vida en común de una manera realista y sobria, sin alharacas y sin miedos. Todos los partidos que contienden han señalado aquellas cosas que en verdad son las bases de

nuestra libertad y nuestra prosperidad: carreteras, escuelas, asistencia sanitaria, cooperación intermunicipal, eficacia y transparencia en el gasto público, respeto al medio ambiente, desarrollo cultural, proximidad entre la administración y los administrados. No hay ninguna llamada a la galería, ningún gesto excesivo.

En muchas ocasiones de nuestra historia, grupos de españoles han soñado con un orden social ecuánime, digno y justo. Lucharon por eso los ilustrados, los regeneracionistas de últimos del XIX, los mejores republicanos del 31, los

mejores ciudadanos de todos los tiempos. Gentes que hablaron poco, pero que trataron de conseguir un ámbito suficiente para la dignidad de nuestro pueblo: agua, caminos, educación, salud. Tal vez sea en este aspecto ejemplar el nacimiento de la comunidad madrileña. Vamos a hacer de Madrid un lugar mejor.

Pero claro que hay un punto emocionante. Madrid ha sido durante muchos años el símbolo del centralismo. Un centralismo presentado siempre, sin matices, como «opresor» y contabilizado en los libros de la historia como «culpa»

de los madrileños. Basta darse una vuelta por los pueblos de la comunidad para advertir hasta qué punto han sido las víctimas de una injusticia y las víctimas de un injustificado e hiriente recelo de los demás españoles. Madrid, como todas las sedes urbanas y para-urbanas de las capitales, ha sido y es un territorio abierto a la inmi-

gración, generoso con los forasteros y construido por los forasteros en buena parte. Un rencor no siempre motivado cegó a muchos, que prefieren el sarcasmo o la agresión cuando hablan de esta ciudad y de esta comunidad de pueblos y de gentes. Por supuesto, aquí no hay reivindicación alguna que plantear. Sólo el ánimo tranquilo para la construcción de nuestro porvenir.

Suerte a todos. CISNEROS, humildemente, saluda a todos los candidatos y espera de ellos una actitud sólida, útil y clara. Vamos hacia el Madrid nuestro.

CISNEROS

